Poemas

Luis Rico Chávez

♦♦♦

I

Mujer lejana que destrona la luz.
Ave Luna
regálame un atisbo de sonrisa.

Ave Luna
déjame atrapar en mis ojos
cada suspiro
cada parpadeo
cada aletear de tu piel.

Ave Luna
circúndame con la órbita de tus noches
con la piel de tu deseo
inúndame con tu grandeza
con esas sombras de caricias
que te transforman en mí
Ave Luna.

♦♦♦

II

Te aguardo
como se aguarda una estrella
anunciada en los años primeros
como a la primera mujer
prometida al hombre primero.
Te aguardo tímido
tembloroso.



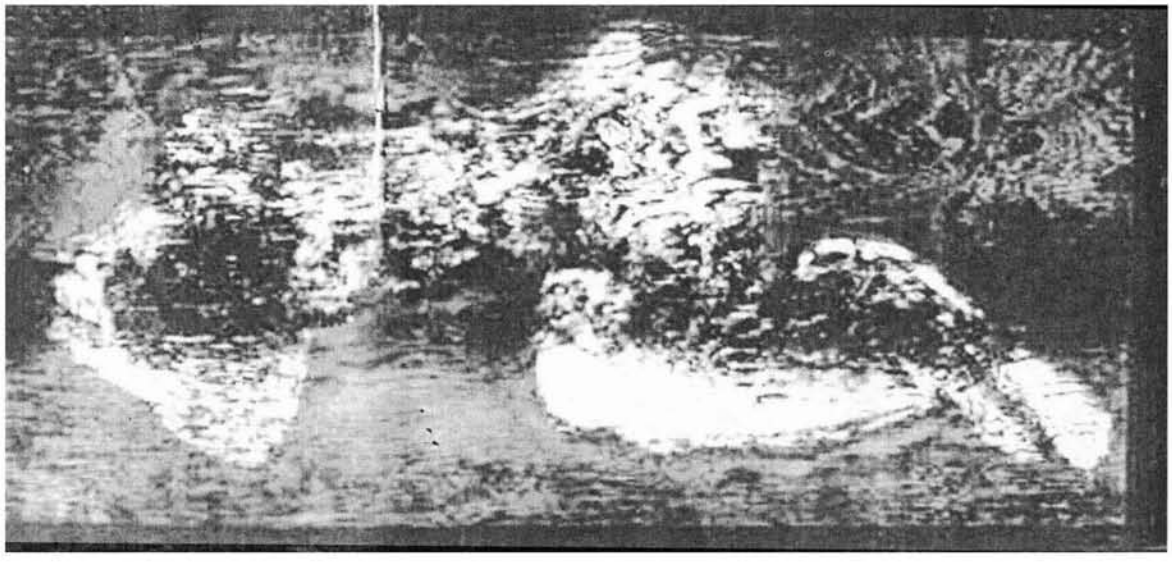
III

Mis ojos dibujan
constelaciones
en tu cuerpo:

el estremecimiento del primer encuentro
el roce de la primera piel femenina
la primera noche de caricias estridentes
la primera ofrenda de la primera mujer.

IV

Una estrella
la luna
dibujan
en tu cuerpo
el sueño perfecto de Onán.



♦♦♦

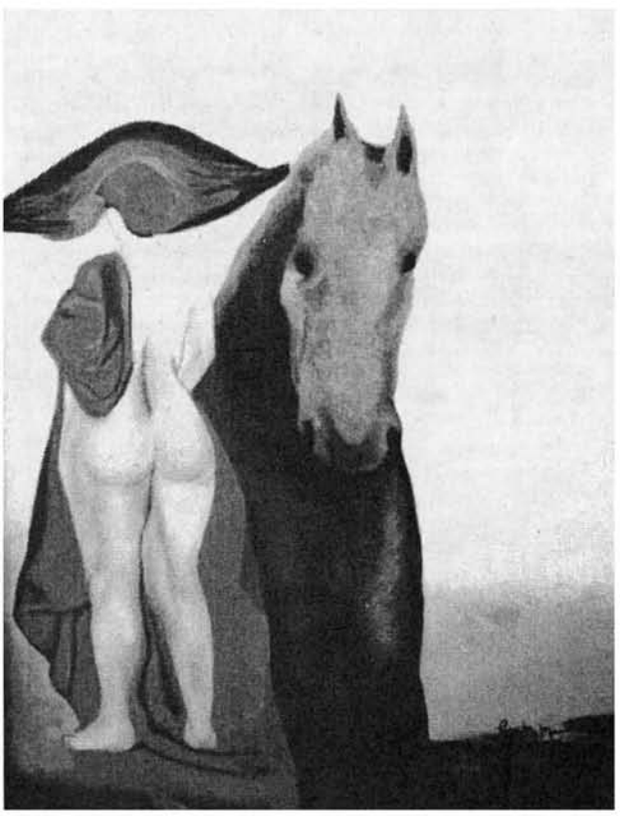


V

La luna cubre
el pubis de una doncella.
El centro de su vientre
se congeló en una estrella
que ilumina mi pensamiento
y me mueve a gozar la noche
como se goza el abandono
de un cuerpo solitario.

VI

Miro el centro
de tu nocturno deseo:
una estrella que estalla
y se derrama tibia
húmeda
hasta inundar los resquicios
de tu sueño lunar.



VII

Danza, mujer lunar
contagia la noche de mi pensamiento
con los espasmos
de un placer eterno.

VIII

Aurora danza
al ritmo de la luna
despoja sus velos rosados
y descubre una noche dormida
en que una estrella
arrulla el placer consumado.

♦♦♦

IX

Tu sombra, tarde solitaria
se borra inútilmente.

Nadie inunda con su mirada
esa sonrisa celeste.

Ese manchón naranja
que reposa en laberintos
morirá sin herederos
en tu noche.

X

Qué no daría
—mil corazones de obsidiana
once mil ojos hacia levante—
por una migaja de cielo
no de ése prometido
sino de aquél
que cada tarde
cada mañana
me susurra el color de tus sueños.

XI

Ola tras ola
noche tras noche
el mar de mi sueño
roba tu imagen
que incansable dibujo
en mi memoria.

XII

No existen calles de soledad
tampoco de melancolía
sólo manos tristes
que navegan arterias
de un cielo dolorido. ♦

